

<http://doi.org/10.47369/eidea-23-2-3618>

Recebido em: 30/01/2023

Aprovado em: 06/08/2023



Ethos, memoria y los símbolos nacionales brasileños en el discurso de la oposición unida en 2022

Una respuesta al discurso de extrema derecha

Márcia Dresch

Universidade Federal de Pelotas (UFPel), Brasil

orcid.org/0000-0002-4481-3906

Este artículo pretende analizar el movimiento de incorporación de símbolos patrios en el discurso de la candidatura Lula-Alckmin a la presidencia de Brasil. Desde las manifestaciones pro-impeachment (2015), la Bandera, el Himno y los colores nacionales fueron apropiados por la derecha y comenzaron a identificar a los simpatizantes de Jair Bolsonaro, principalmente después de 2018, cuando Bolsonaro fue elegido presidente de la nación. La refutación del discurso bolsonarista impuso al Partido de los Trabajadores y a la coalición de partidos, construida para las elecciones de 2022, la afirmación del ethos de brasilidad, que se observó en este estudio. El corpus se constituyó de la grabación del evento del lanzamiento de la candidatura Lula-Alckmin, del que se seleccionaron tres momentos: la interpretación del Himno Nacional, la entrada de la Bandera Nacional y el discurso de Lula. El artículo toma como referencia teórica los trabajos sobre el ethos de Dominique Maingueneau.

Palabras clave: Ethos. Símbolos patrios. Discurso político. Bolsonarismo.

Ethos, memória e os símbolos nacionais brasileiros no discurso da oposição unida em 2022: uma resposta ao discurso de extrema-direita

Este artigo tem por objetivo analisar o movimento de incorporação dos símbolos pátrios no discurso da chapa Lula-Alckmin à presidência do Brasil. Desde as manifestações pró-impeachment (2015), a Bandeira, o Hino e as cores nacionais foram apropriados pela direita e passaram a identificar os apoiadores de Jair Bolsonaro, principalmente a partir das eleições de 2018, quando Bolsonaro foi eleito presidente da nação. A refutação do discurso bolsonarista impôs ao Partido dos Trabalhadores e à coligação de partidos, construída para disputar as eleições de 2022, a afirmação do ethos de brasilidade, o que foi observado neste estudo. O corpus foi constituído da gravação do evento de lançamento da chapa Lula-Alckmin, da qual foram selecionados três momentos: a interpretação do Hino Nacional, a entrada da Bandeira Nacional e o discurso de Lula. O artigo toma como referencial teórico os trabalhos sobre ethos de Dominique Maingueneau.

Palavras-chave: Ethos. Símbolos pátrios. Discurso político. Bolsonarismo.

Ethos and memory and the brazilian homeland symbols in the discourse of the united opposition in 2022: a response to the far-right discourse

This article aims to analyze the movement of incorporation of homeland symbols in the discourse of the Lula-Alckmin coalition to the presidency of Brazil. Since the pro-impeachment demonstrations (2015), the Flag, Anthem and national colors were appropriated by the right-wing and began to identify the supporters of Jair Bolsonaro, mainly after 2018, when Bolsonaro was elected president of the nation. The refutation of the bolsonarist discourse imposed on the Workers' Party (PT) and the coalition of parties, built for the 2022 elections, the affirmation of the ethos of *brasilidade*, which was observed in this study. The corpus was constituted by the recording of the event of the launch of the Lula-Alckmin candidacy, of which three moments were selected: the interpretation of the National Anthem, the entrance of the National Flag and Lula's speech. The article takes as theoretical reference the works on ethos by Dominique Maingueneau.

Keywords: Ethos. Homeland symbols. Political discourse. Bolsonarism.

Introducción

La enunciación “nuestra bandera jamás será roja”, muy reproducida por Bolsonaro y los militantes y simpatizantes del bolsonarismo, actualiza el discurso anticomunista y anti izquierda que conforman la base del discurso político de derecha y ultraderecha en Brasil por lo menos desde la tercera década del siglo XX. Al negar la bandera roja, más que distinguir partidos políticos y orientaciones ideológicas –por un lado: los partidos de derecha y extrema derecha, el bolsonarismo y otros movimientos de naturaleza fascista; por otro lado: el Partido de los Trabajadores (PT), los partidos y movimientos sociales de izquierda–, la declaración avanza hacia el establecimiento de quién es legítimamente brasileño y quién no lo es. “Nuestra bandera jamás será roja” imputa a la izquierda, a los movimientos sociales, a todo el sector progresista, un no lugar en el país. En el período electoral de 2018, reiterado en 2022, este no lugar está preparado para el PT y Lula.

Este trabajo tiene como propósito analizar la construcción del ethos de *brasilidad*, en términos del lugar de refutación del bolsonarismo¹ en el discurso político, de la presentación de la fórmula Lula-Alckmin a las elecciones presidenciales de 2022 en Brasil². Específicamente quiero ver el movimiento discursivo que se establece en torno de los símbolos patrios Himno Nacional Brasileño y el Pabellón Nacional, además ver de qué modo esos símbolos resonarán en el discurso de Lula. Teóricamente, sitúo mi reflexión en el campo del Análisis del Discurso, en torno de las nociones de ethos, de la de escena enunciativa y de memoria discursiva; en términos de análisis, selecciono tres momentos integrados del evento: la interpretación del Himno Nacional Brasileño, la entrada del Pabellón Nacional y el discurso de Lula.

1 Sobre el ethos, la escena enunciativa y la memoria discursiva

Aristóteles, en el Libro I de su obra *Retórica*, define retórica como “la facultad de teorizar lo que es adecuado en cada caso para convencer” (1999, p. 173). El filósofo se ocupa de explicar el modo como se construye la persuasión en el discurso público y lo hace al direccionar su investigación hacia la argumentación dirigida a un auditorio. La prueba por el ethos lleva al orador a construir una imagen de sí mismo para persuadir a la audiencia. El lugar de la audiencia tiene para Aristóteles un carácter organizador del discurso, aun cuando la centralidad de la reflexión se dé en torno de la capacidad del orador de manejar las estrategias adecuadas para

¹ Las designaciones: *bolsonarismo* y *bolsonarista* –o, peyorativamente, *bolsominion*– pasaron a ser utilizadas a partir de las elecciones presidenciales de 2018 en Brasil, para identificar a los electores del presidente Jair Messias Bolsonaro y a los militantes de los movimientos de extrema derecha que lo siguieron.

² El evento, transmitido en vivo por la Internet, ocurrió en la municipalidad de São Paulo el día 7 de mayo de 2022 y fue llamado de largado del movimiento “Vayamos juntos por Brasil”, que está formado por los partidos políticos: PT, PSB, PCdoB, PV, PSOL, REDE y SOLIDARIEDADE.

convencer. De acuerdo con Barthes (1982, p. 64), “para Aristóteles, la opinión del público es el dato primero y último”.

La idea de obtener la adhesión del público es la esencia del discurso político, donde la palabra en disputa moviliza un sujeto metadiscursivo muy atento a las condiciones de producción del discurso, en especial atento a los efectos de sentido que logra controlar con su enunciación. En la disputa, es la determinación de los sentidos que movilizan ese sujeto, que frecuentemente se construye frente a la diferencia y frente a la oposición de otro sujeto. Verón (1987, p. 16) se refiere al carácter polémico del discurso político y dice además que: “La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario”. Los adversarios están presentes en el discurso en análisis y son refutados a lo largo del evento: el bolsonarismo, la Red Globo, el Jornal Nacional, el neoliberalismo, etc., con quienes el movimiento “Vayamos juntos por Brasil” dialoga del inicio al fin, haciendo la distinción entre “nosotros” y “ellos”. Más allá del diálogo que se establece entre el discurso del movimiento y sus adversarios políticos, el “otro” destinatario, aquel hacia quien la argumentación está dirigida, no es el adversario político, sino los electores, especialmente aquellos que votaron en Bolsonaro o aquellos que no votaron en el Partido de los Trabajadores en 2018. Por lo tanto, entiendo que al construir ese ethos de *brasilidad* el enunciador va a buscar a su elector en un terreno en el cual el bolsonarismo se afincó y se siente seguro.

La noción de ethos, que tiene su origen en los estudios de Aristóteles, será presentada aquí principalmente a partir de los estudios realizados por Dominique Maingueneau. Maingueneau (1993) al incluir la noción de ethos en el ámbito de los estudios del Análisis del Discurso propone la realización de algunas consideraciones con respecto al ethos retórico. La primera se refiere a la concepción del sujeto, puesto que el Análisis del Discurso rechaza la perspectiva psicológica, del mismo modo que rechaza la idea de un sujeto que domine los efectos producidos en su auditorio. La segunda concierne a la oposición entre el discurso oral y el escrito. Mientras que para la retórica importaba la oralidad, el aspecto físico del orador y la entonación, en la perspectiva de Maingueneau, el corpus, incluso los escritos, son dotados de una “voz”, que el autor prefiere llamar de tono. El tono posee un carácter, que tiene relación con los rasgos psicológicos que el lector/oyente otorga al enunciador, basado en estereotipos presentes en la sociedad, y una corporalidad, que se refiere a una representación del cuerpo del enunciador (Maingueneau, 1993).

De acuerdo con Amossy (2010), al proponer su teoría polifónica, Ducrot (1984), en la perspectiva enunciativa, introduce el tema del ethos en los estudios del lenguaje. Ducrot (1984) distingue dos tipos de personajes en la enunciación: enunciadorees y locutores. Para este, el locutor es el responsable de la producción efectiva de un enunciado, pudiendo o no coincidir con

el autor efectivo, razón por la cual distingue el enunciador propiamente dicho –locutor-L– del locutor en términos de persona real –locutor-λ. El ethos, de acuerdo con Ducrot, está conectado a L, y explica que lo que el orador pudiera decir de sí mismo se refiere a λ (Ducrot, 1984). A partir de esta distinción, Maingueneau (2020) sostiene que el ethos discursivo trae a la interacción un ethos mostrado, que es el resultado del modo de hablar y un ethos dicho, que es lo que el locutor efectivamente dice de sí mismo cuando enuncia. El ethos mostrado es constitutivo de toda enunciación, pero el ethos dicho es dado al locutor, o sea, el locutor no siempre habla de sí al enunciar. Para el autor, el ethos dicho, verbal o no verbal, y el ethos mostrado se inscriben en un continuum, lo cual torna imprecisas sus fronteras (Maingueneau, 2020).

El carácter y la corporalidad son atribuidos a un garante, que es construido por el destinatario (coenunciador) por medio de índices textuales, basado en representaciones sociales valorizadas o no y estereotipos que circulan en diferentes registros de la producción semiótica (literatura, fotos, publicidad, etc.) (Maingueneau, 2009). Para el autor: “El poder de persuasión de un discurso radica en parte en el hecho de que lleva al lector a identificarse con la puesta en movimiento de un cuerpo investido de valores socialmente especificados” (Maingueneau, 2009, p. 92). El modo como el coenunciador se relaciona con el ethos es denominada como *incorporación*, que, de acuerdo con Maingueneau (2009), actúa sobre tres registros articulados: la enunciación permite que el coenunciador otorgue un ethos al enunciador, le da corporalidad; el coenunciador incorpora, o sea, asimila un conjunto de estrategias que determinan una forma específica de habitar en el mundo; los dos registros anteriores permiten la construcción de un cuerpo, la comunidad de los que adhieren a un mismo discurso.

Para Maingueneau (2008), el ethos discursivo se manifiesta en la escena enunciativa, lo cual aproxima la construcción del ethos a la puesta en escena. Cabe destacar que la escena no es concebida como un cuadro anterior a la enunciación, sobre el cual el discurso se desarrollará, por lo tanto, no se trata de un trasfondo sobre el cual la enunciación ocurriría, pero el hecho es que la escena compone la propia enunciación y debe ser vista como cuadro y como un proceso (Maingueneau, 2008).

El ethos está, por lo tanto, conectado a la enunciación, además Maingueneau (2020) considera que el público ya construye representaciones del ethos del enunciador aun antes que este enuncie, por eso hace la distinción entre ethos discursivo y ethos prediscursivo (o previo). Advierte que hay circunstancias en las cuales aparentemente el destinatario parece no tener ninguna representación previa del ethos del locutor; asimismo dice que es muy difícil imaginar una ausencia total del ethos, puesto que “el simple hecho de un texto resultar de un tipo, de un género de discurso y de determinado posicionamiento ideológico induce a expectativas en

términos de ethos” (Maingueneau, 2020, p. 14, mi traducción). Amossy (2010) utiliza el término “previo” y señala que el término prediscursivo puede llevar a la equivocación de que se trata de una imagen extralingüística, mientras que, en verdad, se trata de una imagen formada por discursos que circulan en la comunidad. La autora, a partir del ejemplo del discurso de Obama, cuando era candidato a la presidencia de los Estados Unidos, propone la idea de un *ethos híbrido*, que haría la reconciliación entre comunidades con valores distintos, en el caso de Obama, el discurso de reconciliación entre negros y blancos. Vitale y Maizels (2011), al analizar el discurso de investidura de Cristina Kirchner como Presidenta de Argentina en 2007, proponen la existencia de un *ethos híbrido no convergente*, es decir, “los casos en los que el discurso de un orador construye simultáneamente más de una imagen de sí dominante pero a la vez esas imágenes no orientan hacia la misma conclusión” (p. 342), lo que parece ser una conducta bien oportuna al tratarse de un discurso político dirigido a un público demasiado heterogéneo.

Maingueneau (2009) propone tres dimensiones para la escena enunciativa. La escena englobante se refiere al tipo de discurso, como el político, el religioso y el publicitario, cada uno integrado a su época; asimismo decir que una enunciación de un enunciado político es la escena englobante no dice mucho sobre tal enunciación, ya que lo que el coenunciador dispone son géneros de discursos particulares que irán a definir sus propios roles (editorial, sermón, panfleto, etc.); la escena genérica, por lo tanto, está vinculada a los géneros del discurso específicos, que hacen la interlocución posible. Estas dos escenas definen el cuadro escénico del texto, que enlaza tipo y género (Maingueneau, 2009). De modo que, explica el autor: “No es directamente al marco escénico al que se ve enfrentado el lector, es a una *escenografía*” (Maingueneau, 2009, p. 79, énfasis del autor). La escenografía para Maingueneau no se trata de un escenario previamente construido a espera del discurso, es la propia enunciación que se esfuerza por construir su dispositivo discursivo. Dice además que existen discursos en los cuales la escenografía no es previsible, como en la publicidad, que puede ser presentada como una escenografía de discurso científico, o en la política, donde un candidato puede hablar a los electores como un tecnócrata o un obrero. Son discursos que movilizan una escenografía variada dados sus propósitos. Además, de acuerdo con Maingueneau (2009, p. 80), “[...] La escenografía es así a la vez aquello de donde viene el discurso y aquello que engendra ese discurso”, es decir, la escenografía legitima el enunciado, así como necesita ser legitimada en la enunciación.

Para finalizar mi reflexión teórica, traigo el tema de la memoria discursiva, puesto que esta es determinante para la comprensión de la construcción del *ethos previo* en nuestro corpus. La noción de memoria es introducida en el Análisis del Discurso por Courtine (1981), que distingue la memoria discursiva de la memorización psicológica. Para él, la memoria discursiva “conciene

a la existencia histórica del enunciado dentro de las prácticas discursivas regidas por los aparatos ideológicos” (Courtine, 1981, p. 53, mi traducción). Por lo tanto, no está vinculado a la cronología y las regularidades, sino a la existencia histórica de los enunciados. Según Courtine (1981), el enunciado es una forma repetible dentro de las redes de formulaciones. Pero hay que señalar que esta repetibilidad que implica el discurso no es del orden del retorno de lo mismo, la memoria retorna promoviendo desplazamientos más o menos importantes en el campo de las significaciones: “un enunciado es intrínsecamente susceptible de convertirse en otro, diferente de sí mismo, de desplazar discursivamente su sentido para derivar en otro” (Pêcheux, 2006, p. 53, mi traducción). En la perspectiva discursiva, estos ya dichos, preconstruidos que vuelven incrustados en el discurso, llevan consigo la discontinuidad propia de este movimiento de retorno, que se actualizará a través de nuevas condiciones de producción.

La noción de memoria es capaz de explicar el retorno de los sentidos. Sin embargo, este retorno, del orden histórico y social, también implica un cambio. Pêcheux (1999) entiende que la memoria está ligada a la estructuración de la materialidad discursiva e implica dialécticamente repetición y regularización. Según el autor, la memoria “es necesariamente un espacio móvil de divisiones, disyunciones, desplazamientos y reasunciones, conflictos, regularizaciones... Un espacio de desdoblamiento, réplicas, polémicas y contra discursos” (Pêcheux, 1999, p. 56, mi traducción). En el corpus de este artículo, como se presentará a continuación, hay una serie de memorias cruzadas, que compondrán el choque de sentidos que se produce en el ámbito político, concretamente en torno a los colores y los símbolos nacionales brasileños.

2 Análisis: una respuesta al bolsonarismo

Mi análisis parte de la hipótesis que lo que le da forma a un ethos de brasilidad es la deferencia dada a los colores y a los símbolos nacionales, los cuales han sido la identidad visual del bolsonarismo, y el foco en la soberanía enfatizada en el discurso de Lula. Este ethos de brasilidad resignifica la imagen de comunista, que constituye el ethos previo del PT y de Lula, y se caracteriza por afirmar la pertenencia a la Patria bajo parámetros distintos del bolsonarismo. De modo que, al hacer esa aproximación a los dos “bienes” bolsonaristas, mantiene los principios de su propia identidad; el sujeto enunciador promueve un desplazamiento de la imagen de brasilidad.

Con el propósito explícito de evitar la reelección de Bolsonaro en 2022, se formó un frente amplio en torno a la fórmula Lula y Alckmin (PT-PSB), y se reeditó la polarización electoral de 2018: por un lado, la coalición de partidos más identificados con políticas progresistas y de otro lado, el bolsonarismo, alineado con principios de derecha y ultra derecha. El evento de lanzamiento de la pre candidatura de Lula y Geraldo Alckmin, como muestra la grabación

realizada por la TV de los Trabajadores (Red TVT)³, duró cerca de una hora y cincuenta minutos. A partir del vídeo divulgado, seleccioné recortes de tres momentos integrados entre sí: 1) la interpretación del Himno Nacional; 2) la entrada de la Bandera de Brasil; 3) y el discurso de Lula. En estos tres momentos, se observa la disputa por los colores y por los símbolos nacionales, lo que muestra la confrontación directa entre proyectos antagónicos de *brasilidad* –la alianza progresista versus el bolsonarismo. Sin embargo, antes de observar las marcas de esa construcción, considero importante observar el ethos previo que atraviesa, en forma de memoria discursiva, ese evento organizado por el PT y sus aliados.

El bolsonarismo ha utilizado como un activo, desde su surgimiento y sus primeras manifestaciones, en 2015⁴, la identificación del movimiento con los colores y símbolos nacionales. Las imágenes de las protestas y pedido de impeachment contra Dilma Rousseff, en 2016, el pedido de prisión de Lula, en 2018, y las manifestaciones de apoyo a Jair Bolsonaro desde la campaña de 2018 muestran una legión de personas vestidas con la camisa amarilla de la selección brasileña de fútbol y llevando la bandera del país. El Himno Nacional cantado en las calles por los manifestantes ilustró varios noticieros. El 1º de enero de 2019, día de la investidura de Bolsonaro como presidente de Brasil, al finalizar su discurso en el Parlatório del Palacio del Planalto, dijo: “Esta es nuestra bandera, que jamás será roja! Solamente será roja si fuere necesario nuestra sangre para mantenerla verde y amarilla” (Brasil, 2019)⁵. Los colores verde y amarillo, la Bandera y el Himno además del discurso de odio y discriminatorio (Torres; Tarico, 2019) pasaron a formar el ethos bolsonarista, que toma como enemigos al Partido de los Trabajadores, Lula, a los partidos y organizaciones de izquierda, que Bolsonaro siempre designa peyorativamente como “comunistas”, “izquierdistas”, “delincuentes”, “bandidos”, “corruptos”, etc. El enunciado siguiente muestra un tema recurrente en el discurso de Bolsonaro cuando se refiere a la izquierda y a los movimientos sociales:

Ver, en todo Brasil, obras siendo realizadas, vendo que, cada vez más, nos alejamos del socialismo y del comunismo, y nos alejamos de la ideología de género, defendiendo a familia brasileña contra la legalización de las drogas y del aborto. Un gobierno cada vez más a favor de la mayoría cristiana del pueblo brasileño (Bolsonaro *apud* Soares, 22 mar. 2022, mi traducción)⁶.

La imagen del PT y de Lula presentadas como amenazas comunistas y repetidas hasta el cansancio por el discurso bolsonarista, retoma el discurso anticomunista desde el inicio del siglo

³ Vídeo completo (Rede TVT) disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=VwaUw8BQgfM>. Acceso en 17 ene. 2023.

⁴ Las protestas de 2015 fueron organizadas contra la corrupción y circulaban enunciados contra la entonces Presidenta Dilma Rousseff, el ex-Presidente Lula y el PT. El bolsonarismo como tal gana cuerpo posteriormente en torno de la candidatura de Bolsonaro y mayormente en las elecciones de 2018.

⁵ Este enunciado aparece en Brasil en las protestas vinculadas a la derecha desde 2015.

⁶ Parte del discurso del Presidente Bolsonaro al visitar las obras de la construcción del Puente de Xambioá, en el Estado de Tocantins.

XX en Brasil. Motta (2000), que analiza el anticomunismo de 1917 a 1964, afirma que la tradición anticomunista se consolidó en Brasil en 1935 con el Intento Comunista, un operativo armado cuyo objetivo era destituir Getúlio Vargas⁷ de la Presidencia de la República y tomar el poder. Esta tradición fue reproducida mediante acciones del Estado durante las décadas siguientes. Según el autor, el anticomunismo se reavivó en otras dos ocasiones: en el período 1946-1950, cuando el Partido Comunista Brasileño fue perseguido, y en la crisis de 1964, que culminó con el Golpe Militar. El siguiente enunciado, nacido en el campo del discurso religioso, recupera esta memoria:

El momento que vivimos no tolera actitudes encubiertas. Entre la bandera roja que está organizando por toda parte el ejército de los sin-Dios, contra-Dios, contra la Familia y contra la Patria, contra todas las reservas morales de la humanidad; entre la bandera roja que enrojece la tierra de sangre (...); entre el nuevo Barrabás, que destruye y mata, y nuestro Cristo que perdona y salva, Brasil tiene que elegir! (Cardenal Leme *apud* Motta, 2000, p. 46, mi traducción).

El Partido de los Trabajadores (PT), además de la bandera roja con una estrella, tiene en su origen otros elementos que forman ese imaginario de izquierda “roja” que Bolsonaro enfatiza. El Partido fue fundado en 1980 y tiene su origen en la lucha por la redemocratización del país y en las movilizaciones de los trabajadores organizados en sindicatos. Lula, uno de los articuladores de la fundación del PT, fue el líder de las grandes huelgas de trabajadores metalúrgicos en el ABC paulista en 1979. El discurso conservador, teniendo como aliados los grandes medios de comunicación, siempre incriminó y condenó las luchas sociales y las imágenes de manifestaciones con banderas rojas en los periódicos y en la TV. Movimiento de los Trabajadores sin Tierra, Movimiento de los Trabajadores sin Techo, mítines políticos, huelgas, etc. son presentados a menudo cargados del estigma de desorden y de violencia. Se suman a ello varios escándalos y disputas políticas agrandados y dirigidos por los grandes medios de comunicación contra el PT: Mensalão (2005), Operación Lava Jato (2014-2021), impeachment de Dilma Rousseff (2016), prisión de Lula (2018).

Entonces, es con esa imagen previa, que se constituye a partir de la historia política brasileña y de su propia historia, que el PT y Lula se tendrán que manejar. Y paradójicamente como vemos en el evento en análisis, el sujeto tiene que minimizar el daño del estigma que le granjearon su historia, la mala fe o aun la ignorancia de la sociedad y simultáneamente tiene que valorizar y reafirmar su identidad forjada en esta misma historia. La escenografía que se diseña es la presentación de una candidatura a las elecciones presidenciales del país; por lo tanto, al enunciar, el sujeto discursivo habla con interlocutores distintos, utilizando diferentes *ethos*, algunos en una posición no convergente (Vitale; Maizels, 2011), ahora dirigida a los miembros de

⁷ El “Intento Comunista” no logró su objetivo, y Getúlio Vargas permaneció en el poder de 1930 a 1945.

la coalición, ahora, a las personas que no votaron al PT en las últimas elecciones. El evento, cuya naturaleza es dispersiva, tiene su síntesis en la construcción del ethos de brasilidad, que restaura la unidad de la escenografía, haciendo convergir los colores rojo, verde y amarillo.

Esa construcción del ethos no se trata de una simple retoma de los colores verde y amarillo, sino por la fijación de nuevos parámetros de significado dados a los colores del país y al patriotismo; más allá de incluirse bajo el manto de la bandera, el sujeto enunciador tiene que marcar sus diferencias con el patriotismo de derecha.

En la interpretación del Himno Nacional Brasileño efectuada por la cantante Teresa Cristina Macedo Gomes y por el guitarrista João Camarero no sobresalió la actuación de los artistas; hubo una interpretación simple y profunda, sin ornamentos ni ampliación del volumen de la voz. Sin embargo, en los dos versos que encierran el Himno, la melodía fue interrumpida y los enunciados se produjeron en forma de grito, de consigna:

Tierra adorada, /Entre otras mil, /Eres tú, Brasil, /Oh Patria amada! /De los hijos de este suelo eres madre gentil, /**Patria amada, /Brasil!** (DUQUE-ESTRADA, s/d, énfasis y mi traducción)

“Patria Amada Brasil”, versos finales del Himno, también son el enunciado da marca institucional del gobierno Bolsonaro desde 2019 (ver Figura 1):

Figura 1: Marca del Gobierno Bolsonaro



Fuente: Brasil - Secretaría Especial de Comunicación Social (2019)

Lo que el grito catártico “Patria amada, Brasil” coloca en escena es el discurso bolsonarista y el enunciador, más que demostrar su respeto y amor a la patria, actualiza una memoria en el campo de la confrontación con el bolsonarismo. El grito suscita la compasión por el país y el repudio al gobierno de Bolsonaro, al bolsonarismo y todo lo que esté asociado al mismo: las amenazas a la democracia, a los más de 660 mil muertos por COVID-19, al retorno del hambre en el país, al exterminio de la población indígena, a la destrucción de los bosques, a la apología a las armas y la violencia, al perjuicio, etc. Es decir, es un grito de repudio a un gobierno asociado a tragedias.

El segundo momento que destacué fue la entrada de la Bandera Nacional. En el instante en que Lula se dirige a la tribuna colocada en el centro del palco, una inmensa bandera de Brasil baja, poco a poco, hasta su totalidad, centrando la imagen de Lula.

Figura 2: Lula en la tribuna - discurso 07/05/2022



Fuente: Stuckert (2022)

La imagen arriba (ver Figura 2), de Lula ya en la tribuna, está cargada de otros elementos tales como el logotipo de la campaña Lula-Alckmin, que contiene los colores y la bandera de envueltos por el color rojo y Lula de brazos abiertos, que suscita múltiples lecturas: ¿del abrazo? ¿de Cristo en la cruz? ¿de indignación? Interesa aquí destacar la Bandera de Brasil como marco para el discurso de Lula. La bandera se impone como escenario y Lula se funde en la bandera, tal como ocurre en muchos eventos de Bolsonaro, e introduce el discurso final del evento.

Lula discursó por casi una hora. El texto es extenso y permite varios enfoques, pero para efectos de análisis elegí dos bloques: el primero cuyo tema es la soberanía del país y el segundo sobre las alternativas del elector en las próximas elecciones; aquí ambos discursos en confrontación comparten el mismo enunciado lingüístico.

Gran parte del discurso que Lula enuncia es organizado en torno a la soberanía del país – ¿Que es defender la soberanía?, ¿Qué impide la soberanía?, ¿Qué lleva a la pérdida de la soberanía?–, a partir de varias interrogantes que son discutidas: la democracia, los derechos sociales, la venta de las empresas estatales, la educación, la ecología, el hambre, entre otros.

Bloque 1 - defender nuestra soberanía es

(01) Y es, antes que nada, garantizar la soberanía del pueblo brasileño y los derechos de una democracia plena.

(02) Defender nuestra soberanía es también recuperar la política altiva y activa que elevó a Brasil a la condición de protagonista en el escenario internacional.

(03) Es defender el derecho a una alimentación de calidad, a un buen empleo, a un salario justo, a los derechos laborales, al acceso a la salud y a la educación.

(04) Defender nuestra soberanía es defender a Petrobras, que ha sido desmantelada día tras día.

(05) Defender nuestra soberanía es defender las universidades y las instituciones de apoyo a la ciencia y a la tecnología de los ataques del actual gobierno.

(06) No habrá soberanía mientras 116 millones de brasileños sufran algún tipo de inseguridad alimentar.

Fuente: Lula da Silva (2022)⁸

En estos pasajes el procedimiento lingüístico-argumentativo se da por el uso de anáforas (Perelman; Olbrechts-Tyteca, 1989), que funcionan para mantener en el foco de la consciencia el objeto del discurso. “Defender nuestra soberanía es...” es repetido literalmente y resuena a lo largo del discurso. Y *soberanía* funciona en la escenografía como un dispositivo para llenar de sentidos la brasilidad. Note que el texto habla de *soberanía* y no de *ciudadanía*, expresión que suele estar muy presente en el discurso del Partido de los Trabajadores y de sectores progresistas. Mientras que *ciudadanía* no aparece ni una vez en el discurso de Lula (solo en las expresiones: *ciudadanos* y *ciudadanas*), *soberanía* es repetida 27 veces. La *soberanía* pasa a formar parte de este ethos de brasilidad, porque se refiere al perteneciente al país, pero sobre todo habla de la autonomía y de la capacidad de esta colectividad para enfrentar sus desafíos como nación.

En (01) llama la atención sobre el riesgo que corre la democracia con Bolsonaro, puesto que en diversas ocasiones ha amenazado con dar un golpe de estado y permanecer en el poder, ha atacado al Supremo Tribunal Federal y puesto en duda el sistema electoral brasileño. Sigue en (02), el enunciador, al usar el verbo “recuperar”, instaura el presupuesto que refiere al gobierno del PT, que “elevó a Brasil a la condición de protagonista en el escenario internacional”, que se contrapone a la imagen de Bolsonaro haciendo el saludo militar a la bandera de los Estados

⁸ Discurso de Lula en 07/05/2022, mi traducción. El texto integral del discurso está disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2022/05/07/leia-a-integra-do-discurso-de-lula-no-lancamento-da-chapa-com-alkmin>. Acceso en 17 ene. 2023.

Unidos⁹ o al aislamiento del actual gobierno en lo que se refiere a la política internacional. Sigue en (03) que habla de los derechos básicos, que tampoco son prioridad en el gobierno Bolsonaro, que suele proponer el Estado mínimo, y aumentar el espacio de la iniciativa privada. Sigue (04) y actualiza la memoria de brasilidad que estaba en la campaña “El petróleo es nuestro”, durante el gobierno de Getúlio Vargas, que dio origen, en 1953, a la empresa estatal de explotación de petróleo denominada Petrobras. La empresa se tornó la mayor empresa brasileña y luego, recientemente, fue objeto de denuncias de corrupción y empezó a vender su patrimonio. Sigue (05) que trae otro punto despreciado por el gobierno Bolsonaro y el bolsonarismo: la relación con la ciencia. La negligencia con la pandemia del COVID-19, que Bolsonaro con una posición negacionista se refirió como un “resfriadito” y para el cual defendió tratamientos ineficaces, y el corte de presupuestos para la ciencia y para las Universidades muestran un cuadro desalentador. El enunciador dice textualmente que es necesario defender las Universidades y la ciencia “de los ataques del actual gobierno”; llama la atención el escenario bélico que se instituye en el gobierno Bolsonaro. Sigue (06) que trata del asunto del hambre en el país, recurrente en este y en otros discursos de Lula, es un problema que suele movilizar las personas. Bolsonaro, responsable por la situación de la población brasileña, no se moviliza ni siquiera frente al retorno de Brasil al mapa del hambre de la ONU.

La defensa de la soberanía propuesta en el texto mediante el enunciado “defender nuestra soberanía es...” presupone un ataque, es decir, la metáfora de la guerra se hace presente. La idea principal que maneja el discurso de Lula es que Brasil está siendo atacado por Bolsonaro y por el bolsonarismo, es el principal adversario político que debe ser combatido y superado. A pesar de su ostentación del verde/amarillo, Bolsonaro surge, más allá de adversario del PT y de Lula, como adversario de Brasil. Las secuencias discursivas anteriores manejan la oposición Lula/PT x Bolsonaro/bolsonarismo.

El segundo bloque que destacué inicia vinculando la conquista de la soberanía a las elecciones de 2 de octubre de 2022, a partir de aquí pasa a confrontar los dos proyectos de país –el del enunciador y el del bolsonarismo.

Bloque 2 - la alternativa o

(01) Felizmente, vamos a conmemorar el 7 de septiembre a menos de un mes de las elecciones de 2 de octubre, cuando Brasil tendrá la oportunidad de reconquistar su soberanía.

(02) Cuando Brasil tendrá la oportunidad de decidir qué país será durante los próximos años, y durante las próximas generaciones.

(03) ¿Brasil de la democracia o del autoritarismo?

⁹ El 16 de mayo de 2019, el Presidente Bolsonaro, al recibir el premio de personalidad del año, en la Cámara de Comercio Brasil-Estados Unidos, en Dallas, saludó (militar) a la bandera norte-americana.

- (04) ¿De la verdad o de las siete mentiras dichas diariamente?
- (05) ¿Del conocimiento y de la tolerancia o del obscurantismo y de la violencia?
- (06) ¿De la educación y de la cultura o de los revólveres y de los fusiles?
- (07) ¿Un país que fortalezca e incentive a su industria o que contemple inmóvil su destrucción?
- (08) ¿El exportador de bienes con valor agregado o el eterno exportador de materia-prima?
- (09) ¿El país del Estado del Bienestar Social o del Estado Mínimo, que niega el mínimo a la mayoría de la población?
- (10) ¿El país que defiende su medio ambiente, o que abre la portera y deja pasar la manada?¹⁰
- (11) ¿El Brasil que asegura salud, educación y seguridad para todos los brasileños y brasileñas, o solamente para los más ricos que pueden pagar?
- (12) Nunca fue tan fácil elegir. Nunca fue tan necesario que hagamos la elección correcta.

Fuente: Lula da Silva (2022)¹¹

La viabilidad del verde/amarillo bolsonarista es puesta en jaque en el discurso mediante la búsqueda diligente de determinación de los sentidos que deben prevalecer. A medida que el texto va conectando las oposiciones, va descolorando al bolsonarismo y dando consistencia a la visión de Brasil y de ser brasileño del enunciador. El bloque fue producido con un conjunto de preguntas retóricas y estructura disyuntiva, que facilitan el contrapunto y la exposición de la propuesta que el enunciador refuta en su discurso. Las alternativas introducidas por el “o”, como también por las preguntas retóricas, disimulan la conducción a la conclusión que el enunciador pretende. Las secuencias de (03) a (11) contienen saberes incompatibles y previamente jerarquizados, pero que se presentan como simétricos. Le corresponde al coenunciador acompañar el raciocinio dicotómico y elegir uno de los lados. Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989, p. 363) denominan esos argumentos de “argumentos de división o de partición”; según ellos, están en la base del dilema, en este caso, las dos posiciones confrontadas –la del enunciador y la de su adversario.

El discurso del evento busca la adhesión de interlocutores distintos. La platea presente está compuesta de militantes y simpatizantes, pero el auditorio que la campaña electoral mira incluye al elector en potencial, que tiene un perfil diverso y que, por alguna razón, como las enunciadas en las secuencias anteriores, no está satisfecho con el gobierno de Bolsonaro. El discurso clave para hablar con todos y todas los *brasileños* y *brasileñas* es reforzar en su enunciación el ethos

¹⁰ El enunciado (expresión) “abrió la portera y deja pasar la manada” hace referencia a una frase del exministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, que, en una reunión ministerial, sugirió que el gobierno aprovechara que estaban todos preocupados con el COVID-19 para aprobar proyectos parados debido a protestas de ambientalistas.

¹¹ Discurso de Lula en 07/05/2022, mi traducción. El texto integral del discurso está disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2022/05/07/leia-a-integra-do-discurso-de-lula-no-lancamento-da-chapa-com-alkmin>. Acceso en 17 ene. 2023.

previo de Bolsonaro y del bolsonarismo, es decir el enunciador se coloca en una posición de complicidad con respecto a su interlocutor y refuerza su ethos.

Consideraciones finales

El Partido de los Trabajadores siempre usó los colores y los símbolos nacionales, tanto durante las campañas como cuando fue gobierno en Brasil. Sin embargo, sostengo que ha mostrado en 2022 una atención especial a los símbolos nacionales, ya que estos han sido usados como identificación del bolsonarismo. Privar al bolsonarismo de la exclusividad del uso de los colores y símbolos nacionales significa debilitar su discurso, desvirtuarlo como portavoz del país y diluir parte de su esencia. Ese ethos se construye al refutar el discurso bolsonarista, al incorporar los símbolos patrios y en la resignificación de esos símbolos.

Por lo tanto, sostengo que, al mismo tiempo que el evento de lanzamiento de la fórmula presidencial busca adherir a Lula, al PT y a sus aliados a la imagen de brasilidad, busca construir una brasilidad distinta a la de Bolsonaro y del bolsonarismo, puesto que allí se opera un desplazamiento de sentidos: del nacionalismo, vinculado a la derecha, al Brasil de la igualdad social, vinculado al campo de la izquierda. De hecho, este movimiento de disputa de sentidos en torno a los símbolos nacionales movilizó la dupla Lula-Alckmin y todavía continuará a movilizar al Partido de los Trabajadores.

Los opuestos: democracia x autoritarismo; verdad x mentira; conocimiento x obscurantismo, tolerancia x violencia; etc., exigen en su centro una decisión que para el campo progresista es aparentemente muy fácil. Pero supongo que, del punto de vista de la retórica, del lado del bolsonarismo otros opuestos sean postulados, llevando la decisión a un sentido opuesto: entre ciudadanos de bien x comunistas, defensores de la familia x ideólogos de género, cristianos x demonios, libertad x dictadura. Si el movimiento democrático en torno a la fórmula Lula/Alckmin le otorgó un nuevo sentido a la brasilidad, al retirar del bolsonarismo la hegemonía del uso de la Bandera y del Himno patrios, se esperaba que esta acción no quedara sin respuesta por parte del adversario. La respuesta ahora, después de las elecciones de 2022, en las que Bolsonaro fue derrotado, exige nuevas reflexiones. Cae el paño verde y amarillo que identificaba la fachada bolsonarista y se revela el tono verde oliva que sostiene sus manifestaciones antidemocráticas y fascistas frente a cuarteles y calles del país.

Fuentes

- Brasil. Presidente (2019-2021: Jair Messias Bolsonaro). **Discurso de asunción el púlpito del Palacio**. Brasília, 1 ene. 2019. Disponible en <https://tvbrasil.ebc.com.br/posse-2019/2019/01/bolsonaro-defende-fim-da-corrupcao-e-privilegios-confira-o-discurso>. Acceso en 17 ene. 2023.
- Brasil. **Manual do uso da marca do Governo Federal**. Brasília: Gobierno Federal, 2019. Disponible en: <https://www.gov.br/mj/pt-br/centrais-de-conteudo/selos-e-marcas/manual/manual.pdf/>. Acceso en: 17 ene. 2023.
- Duque-Estrada, Joaquim Osório. **Hino Nacional Brasileiro**. Brasília: Presidencia de la República. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/hino.htm. Acceso en: 17 ene. 2023.
- Lula da Silva, Luiz Inácio. **Brasil de Fato**, São Paulo, 7 may. 2022. Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2022/05/07/leia-a-integra-do-discurso-de-lula-no-lancamento-da-chapa-com-alckmin>. Acceso en: 17 ene. 2023.
- REDE TVT. **Lançamento da pré-candidatura de Lula e Alckmin à presidência**. YouTube, 7 may. 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VwaUw8BQgfM>. Acceso en: 17 ene. 2023.
- Soares, Ingrid. Bolsonaro volta a atacar o PT: “cada vez mais, nos afastamos do comunismo”. **Correio Brasiliense**, Brasília, 22 mar. 2022. Disponible en: <https://www.correiobraziliense.com.br/politica/2022/03/4995040-bolsonaro-volta-a-atacar-o-pt-cada-vez-mais-nos-afastamos-do-comunismo.html>. Acceso en: 17 ene. 2023.
- Stucker, Ricardo. [sin título]. **Brasil de Fato**, São Paulo, 9 may. 2022. 1 fotografía. Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2022/05/08/analise-lancamento-de-chapa-lula-alckmin-poe-democracia-e-mobilizacao-no-centro-do-palco>. Acceso en: 17 ene. 2023.

Referencias

- AMOSSY, Ruth. **La présentation de soi: ethos et identité verbale**. Paris: PUF, 2010.
- ARISTÓTELES. **Retórica**. Traducción: Quintín Racionero. Madrid: Gredos, 1999.
- BARTHES, Roland. **Investigaciones retóricas I: la retórica antigua**. Traducción: Beatriz Dorriots. Barcelona: Ediciones Buenos Aires, 1982.
- COURTINE, Jean-Jacques. Analyse du discours politique. **Langages**, París, n. 62, 1981.
- DUCROT, Oswald. **Le dire et le dit**. París: Minuit, 1984.
- MAINGUENEAU, Dominique. **Novas tendências em análise do discurso**. Traducción: Freda Insdursky. 2.ed. Campinas: Pontes, 1993.
- MAINGUENEAU, Dominique. Os discursos constituintes. Traducción: Nelson Barros da Costa. In: POSSENTI, Sírio; SOUZA-E-SILVA, Maria Cecília Pérez de (orgs.). **Cenas da enunciação**. São Paulo: Parábola Editorial, 2008. p. 37-54.
- MAINGUENEAU, Dominique. **Análisis de textos de comunicación**. Traducción: Víctor Goldstein. Buenos Aires: Nueva Visión, 2009.

MAINGUENEAU, Dominique. **Variações sobre o ethos**. Traducción: Marcos Marciolino. São Paulo: Parábola, 2020.

MOTTA, Rodrigo Patto Sá. **Em guarda contra o “perigo vermelho”**: o anticomunismo no Brasil (1917-1964). 2000. Tesis (Doctorado en Historia Económica) - Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2000.

PÊCHEUX, Michel. Análise de discurso: três épocas. In: GADET, Françoise; HAK, Tony (org.). **Por uma análise automática do discurso**: uma introdução à obra de Michel Pêcheux. Traducción Bethania Mariani et al. Campinas: Editora da Unicamp, 1990. p. 163-252.

PÊCHEUX, Michel. Papel da memória. In: ACHARD, Pierre et al. **Papel da memória**. Campinas: Pontes, 1999. p. 49-56.

PÊCHEUX, Michel. **Discurso**: estrutura ou acontecimento. Traducción: Eni Puccinelli Orlandi. 4.ed. Campinas: Pontes, 2006.

PERELMAN, Chaïm; OLBRECHTS-TYTECA, Lucie. **Tratado de la argumentación**: la nueva retórica. Traducción: Julia Sevilla Muñoz. Madrid: Editorial Gredos, 1989.

TORRES, Natalia; TARICCO, Víctor. **Los discursos de odio como amenaza a los derechos humanos**. Buenos Aires: Universidad de Palermo - Facultad de Derecho – CELE, 2019. Disponible en: https://www.palermo.edu/Archivos_content/2019/cele/Abril/Los-discursos-de-odio_Torres-y-Taricco.pdf. Acceso en 21 ene. 2023.

VERÓN, Eliseo. La palabra argumentativa: observaciones sobre la enunciación política. In: Verón, Eliseo et al. **El discurso político**: lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires: Hachette, 1987.

VITALE, María Alejandra; MAIZELS, Ana Laura. El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner (2007): un caso de ethos híbrido no convergente. **Linguagem em (Dis)curso**, Tubarão, v. 11, n. 2, p. 337-360, 2011. Disponible en: https://portaldeperiodicos.animaeducacao.com.br/index.php/Linguagem_Discurso/article/view/689/644. Acceso en: 17 ene. 2023.